

Preocupación por escritor judío-estadounidense David Adler: Sigue preso tras ser detenido por Israel en la Flotilla Global Sumud

El Ciudadano · 6 de octubre de 2025

Hasta ahora, mientras varios de los detenidos ha sido liberados y deportados, Adler permanece detenido. Por ello, en una carta dirigida a los senadores estadounidenses Alex Padilla y Adam Schiff, de California, la organización multisindical UNI Global Union pidió su liberación inmediata.



El Sindicato UNI Global Union, que representa a 20 millones de trabajadores de servicios en más de 150 países, incluido Estados Unidos, manifestó su preocupación por la situación del escritor y co-coordinador de la Internacional Progresista, el escritor judío-estadounidense David Adler.

El dirigente fue detenido durante la captura, por parte de Israel, de la Flotilla Global Sumud que -recordemos- llevaba ayuda humanitaria al pueblo palestino en la Franja de Gaza.

Hasta ahora, mientras varios de los detenidos ha sido liberados y deportados, Adler permanece detenido. Por ello, en una carta dirigida a los senadores estadounidenses Alex Padilla y Adam Schiff, de California, la UNI Global Union pidió su liberación inmediata.

«UNI tiene una larga historia de colaboración con David para mejorar el empleo y la vida de los trabajadores. Personalmente sé que es una voz apasionada por la paz y la justicia», señala la misiva, firmada por Christy Hoffman, secretaria general de la entidad sindical. Lee la [carta completa aquí](#).

En tanto, el presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel, también reclamó la liberación del cofundador de la organización Internacional Progresista, pidiendo de paso que «cese la impunidad de los sionistas genocidas y sus cómplices».

Reclamamos la liberación del co coordinador de la [@ProgIntl](#), [@davidrkadler](#), y otros 170 tripulantes de [@gbsumudflotilla](#) que fueron interceptados cruelmente por las fuerzas israelíes al acercarse a las costas de [#Gaza](#). ¡Cese la impunidad de los sionistas genocidas y sus cómplices! pic.twitter.com/t83YZdGmE6

— Miguel Díaz-Canel Bermúdez (@DiazCanelB) [October 6, 2025](#)

«Un judío secuestrado ilegalmente»

En sus redes sociales, el académico Yanis Varoufakis compartió un sentido escrito refiriéndose a la situación de su colega y amigo David Adler. Lo reproducimos íntegramente a continuación:

‘Un judío secuestrado ilegalmente se consume en una prisión en el desierto. Si bien es solo uno de varios secuestrados retenidos ilegalmente, este hombre es el blanco principal de sus captores por ser judío. Aunque es ciudadano estadounidense, ningún senador, congresista u hombre ha movido un dedo, ni siquiera ha dicho una palabra, para lograr su liberación.

Su nombre es David Adler, colega, querido amigo, miembro de nuestra extensa familia. La infame prisión en la que se encuentra se llama Ketziot y se encuentra en el desierto del Néguev. Sus captores son el Estado de Israel, cuyos agentes

secuestraron a David en aguas internacionales, junto con cientos de personas más, en un acto de piratería (legalmente indiscutible) contra las tripulaciones de la Flotilla Global Sumud, que se dirigían a un territorio -la llamada Franja de Gaza- que la Corte Internacional de Justicia, el 19 de junio de 2024, declaró territorio ilegalmente ocupado que Israel debía desalojar de inmediato.

A cambio, durante el último año, Israel reforzó su asedio a Gaza y continuó con su genocidio calculado de su pueblo.

La propaganda israelí (siempre una herramienta esencial para quienes buscan encubrir sus crímenes de guerra) esgrimió 3 mentiras gigantescas para justificar su piratería en alta mar: Primero, que David Adler y sus camaradas estaban entrando imprudentemente en una zona de guerra y violando una zona de seguridad. Segundo, que si realmente estaban interesados en entregar ayuda humanitaria a Gaza, deberían haberla entregado a las autoridades israelíes, quienes a su vez la entregarían a la población. Tercero, que las tripulaciones de la flotilla estaban financiadas y dirigidas por Hamás.

Que son mentiras gigantescas es muy fácil de demostrar.

En primer lugar, David Adler y sus camaradas no entraban en una zona de guerra, sino en una zona de genocidio. Fue Israel quien violó el derecho internacional al declarar una zona de seguridad alrededor de Gaza para salvaguardar su genocidio, no las tripulaciones de la flotilla, cuyas únicas armas eran leche de fórmula y algunos granos.

En segundo lugar, la población de Gaza se muere de hambre (cuando no está siendo bombardeada hasta los huesos) porque Israel, como han proclamado varios de sus ministros, ha conspirado meticulosamente para impedir la entrada de alimentos, agua y medicinas. En este sentido, la idea de que las tripulaciones de la

flotilla deberían haber entregado su ayuda a Israel (para añadirla a las enormes reservas existentes que impiden activamente que lleguen a Gaza) es ridícula.

En tercer lugar, llamar a David Adler y a sus colegas facilitadores de Hamás o, peor aún, instrumentos de Hamás, es una muestra de la desesperación del gobierno israelí al tratar de poner el logo de Hamás en la frente de cualquiera a quien quiera matar, secuestrar o vilipendiar.

Quizás se pregunten: ¿Por qué me centro en David Adler en esta publicación? La razón se hace evidente en una publicación que David subió antes de su esperado secuestro:

Casi nunca escribo 'como judío'. Comparto el agotamiento de verme obligado a priorizar los sentimientos judíos... Pero hoy me sentí obligado a escribir en ese registro, como uno de los pocos judíos en esta misión... Si hay algo de la Torá que aún recuerdo, es esta obligación que nos impone: «Justicia, justicia perseguirás»... ¿Cómo podríamos quedarnos de brazos cruzados mientras el Estado de Israel pervierte esta sagrada obligación, supervisando un holocausto del pueblo palestino? Me uní a esta flotilla como cualquier otro delegado, para defender a la humanidad, antes de que sea demasiado tarde. Pero en Yom Kipur, recuerdo que también estoy aquí porque mi herencia judía lo exige.

Siendo apenas un adolescente, mi abuelo Jacques Adler (en la foto) se unió a la resistencia parisina contra los nazis, arriesgando su vida para sabotear sus operaciones, incluso mientras sus amigos y familiares eran enviados a la muerte en campos de concentración. Esa es la tradición a la que estoy llamado, y la definición de 'justicia' que siento fiel a mi identidad judía, ya que la misma furia genocida que atacó a mis antepasados ahora es asumida por sus principales víctimas...

Si las fuerzas israelíes nos interceptan en Yom Kipur, que vean cómo es la verdadera expiación. No ayunar cómodamente mientras matan de hambre a sus vecinos. No rezar con seguridad mientras lanzan bombas sobre sus cabezas. Expiación significa acción. Así que, al ponerse el sol esta noche y comenzar el ayuno, espero que mis compatriotas judíos se unan a mí para redefinir su enfoque de la expiación, junto con la oración silenciosa, y hacia la acción valiente para poner fin a este horrible genocidio. G'mar chatima tova.

Esta es la razón por la que centro mi publicación en mi amigo David Adler, sin descuidar ni descontar, por supuesto, los sacrificios de nuestros otros camaradas en cautiverio: porque David es el único judío en las garras de los criminales de guerra israelíes que creen que están perpetrando un genocidio en defensa del pueblo judío.

Los genocidas, como el ministro de Seguridad israelí, Itamar Ben-Gvir, odian a un judío honrado como David Adler más que a Hamás. Pues es la valiente postura de David Adler la que desenmascara la mentira de que la Flotilla Global Sumud era una flota antisemita de occidentales engañados. Él es un recordatorio viviente (al igual que su abuelo, que se resistió a los nazis, hace décadas) del error, la criminalidad y las costumbres de quienes condenan a muerte a un pueblo entero: un espléndido ejemplo de la arraigada oposición del pueblo judío a la misantropía orquestada, a los pogromos y al genocidio.

Y ésta es mi razón para temer por la vida y la integridad física de David Adler más que por la de cualquiera de sus compañeros secuestrados: porque sus secuestradores genocidas se sienten muy pequeños, muy pequeños, en presencia de este hombre judío.

Yanis Varoufakis’.

An illegally abducted Jew is languishing in a desert prison. While only one of several abductees held illegally, this man is especially targeted by his captors for being a Jew. Though a US citizen, no US Senator, Congresswoman or man, has lifted their little finger, or even said... pic.twitter.com/AlWDqmlcRk

— Yanis Varoufakis (@yanisvaroufakis) [October 5, 2025](#)

El Ciudadano

Fuente: [El Ciudadano](#)